

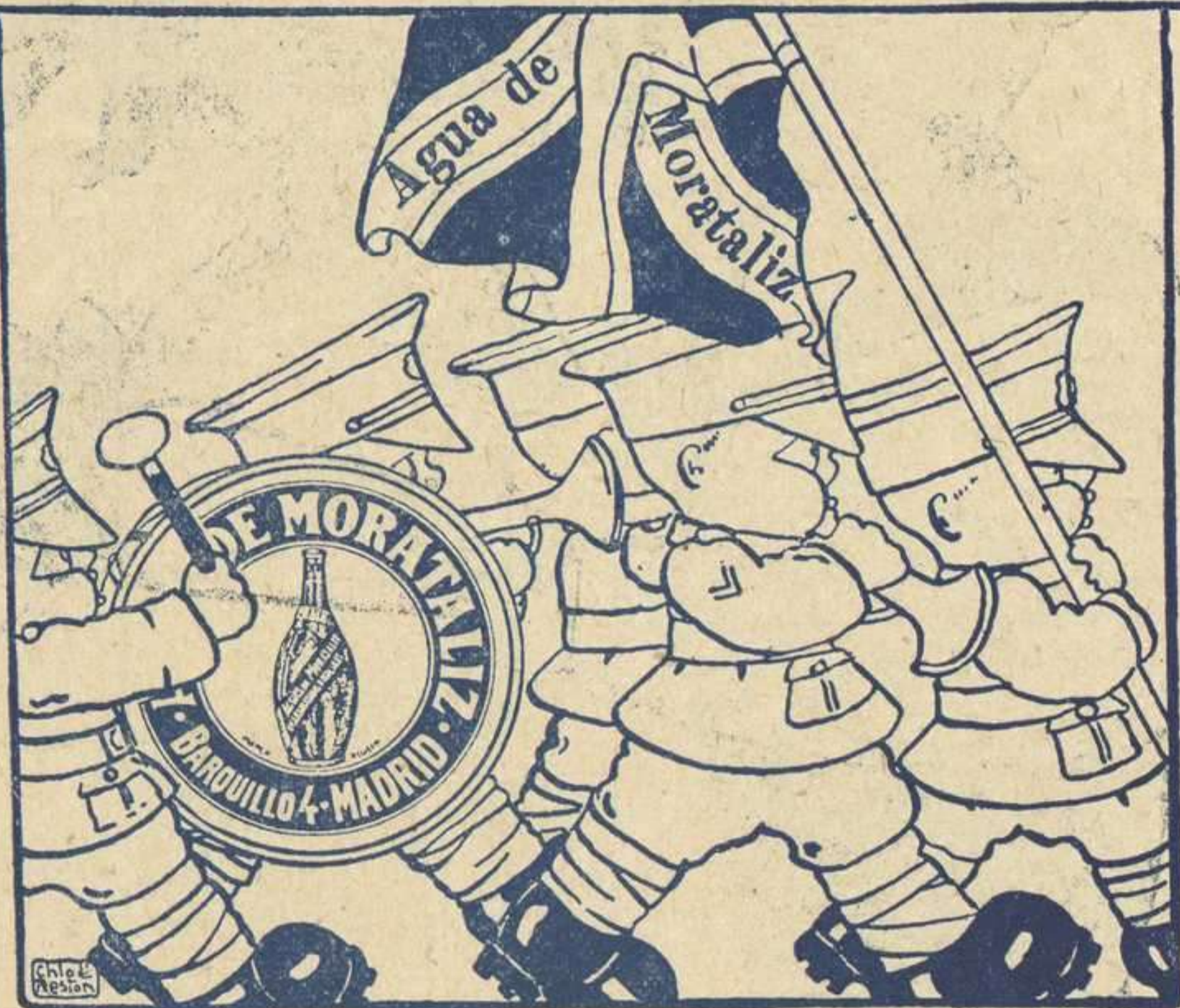


DOMINGO 12 AGOSTO 1917

NÚM. 170

10 cts

El mundo entero proclama las excelencias del
AGUA DE MORATALIZ



Depósito central: Barquillo, 4, MADRID

Tapas para encuadernar LOS MUENACHOS

Son de tela roja con letras de oro. Precio: **una peseta** las de cada tomo. De venta en la Administración, Martín de los Heros, 65, Madrid.

Nuestros talleres se encargan de la encuadernación de los tomos al precio de **una peseta** cada uno.

Los de provincias pueden mandar su importe, más 0,25 para certificado, en Giro Postal ó letra de fácil cobro.

NÚMEROS ATRASADOS

Se venden de todos los números publicados al precio de 10 cts.

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid: Martín de los Heros, 65.—Teléfono 4539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 pesetas.

GIMNASIA QUE SE HACE ANDANDO

No hay ejercicio más saludable ni menos peligroso que el más natural de todos: el andar. Los médicos y los higienistas así lo aseguran, y la experiencia lo demuestra suficientemente. Sin embargo, son contadas las personas que andan para hacer ejercicio. Las mujeres, sobre todo, son refractarias á los paseos largos, dando casi siempre la excusa de que se cansan por no estar tan acostumbradas á andar mucho como los hombres. Hay, sin embargo, un medio para no cansarse, y es hacer durante algún tiempo lo que podría llamarse la gimnasia de la marcha, mediante la cual se fortale-



Movimientos del último ejercicio.



El paso de escalera.

cen extraordinariamente los músculos que funcionan al andar.

Esta gimnasia puede hacerla cualquier señorita en el campo ó en un jardín, sin necesidad de aparatos de ninguna clase ni de traje especial. Para las niñas y las pollitas que apenas empiezan á ser mujeres, no se podría encontrar ningún ejercicio más sano ni menos fatigoso.

Redúcese esta gimnasia á cuatro maneras distintas, que han sido escogidas de modo que los músculos se ejerciten sin fatigarse.

El primer ejercicio ó primer modo de andar es la *zancada*, y consiste precisa-

mente en eso, en andar á zancadas, ó sea dando pasos muy largos, sin doblar las rodillas y con el cuerpo ligeramente inclinado hacia delante. Es lo que se hace cuando se trata de medir un terreno por pasos. Hay que advertir que durante este ejercicio no debe haber la menor rigidez en las piernas ni en los pies, sino que todas las articulaciones deben funcionar como al descuido, como si estuviesen flojas: no se olvide, sin embargo, que la pierna debe formar constantemente línea recta con el muslo, sin doblar jamás la rodilla.

Cuando se lleva algún tiempo practicando la *zancada*, se nota que esta manera de andar es más cómoda que cualquier otra, y que con ella se recorre mayor distancia que con el paso ordinario en el mismo tiempo. A pesar de eso, conviene que las señoritas no la empleen sino como ejercicio gimnástico, pues para ir por la calle resulta poco airosa. Cuando la *zancada* empieza á causar fatiga, se pasa al ejercicio segundo, que podríamos denominar *paso de escalera* por ser sus movimientos casi idénticos á los que se hacen subiendo escalones. En este paso los músculos que hay de la rodilla para abajo no trabajan lo más mínimo; el pie se levanta de plano y vuelve á sentarse de plano también, y al levantar la pierna se dobla mucho la rodilla. Los músculos que hacen aquí más ejercicio son los del interior del muslo, y también funcionan bastante los del abdomen. El *paso de escalera* constituye por es-



El paso arrastrado.

esta misma posición casi sin levantarlos del suelo. Es un paso muy lento y que va naturalmente acompañado de un ligero balanceo del cuerpo. Los músculos de la pierna descansan en este ejercicio, y en cambio trabajan mucho los de los muslos y especialmente los de las caderas. Con el paso arrastrado la mujer adquiere un andar elegante pues su cuerpo se habitúa á cierto contorno tan lleno de gracia como desprovisto de afectación.

Los que recomiendan este género de gimnasia llaman al cuarto ejercicio *paso de carrera*, no sabemos por qué. Más bien tiene algo de paso de baile.

El dibujo indica suficientemente en qué consiste este último ejercicio. Al adelantar un pie, el otro queda perpendicular á la dirección que se sigue y el cuerpo gira ligera y alternativamente hacia uno y otro lado.



La zancada.

UN ACUARIO CASERO

Las plantas y animales de agua dulce

Otra planta bastante común es el *Hydrocharis Morsus-ranæ* (bocado de rana), de tamaño muy conveniente, que no necesita tierra y resulta muy bonita. Echa sus tallos horizontalmente á lo largo de la superficie del agua y de ellos parten raíces que no necesitan unirse al fondo; florece después del ranúnculo acuático, y sus flores blancas, de tres pétalos, son muy delicadas.

La *utricularia* vulgar es planta sumamente curiosa y echa flores amarillas y hermosas en racimos de cinco ó seis. Está toda cubierta por diminutas vejigas que durante la mayor parte del año se encuentran llenas de agua; cuando llega, sin embargo, la época del florecimiento, las vejiguitas van vaciando el agua y llenándose de aire con el cual forman una especie de flotadores que hacen subir la planta hacia la superficie; cuando el florecimiento ha terminado y las flores están marchitas, las vejiguitas vuelven á llenarse de agua y la planta desciende para madurar en el fondo sus simientes. Con objeto de facilitar este curioso procedimiento, cada vejiga está provista de una diminuta válvula que se abre hacia adentro y por la cual, según se dice, entran muchas veces insectos que se encuentran de este modo cogidos como en una trampa.

La violeta de agua, *Hottonia palustris*, algo más difícil de criar,



Ranúnculo acuático. es muy bonita por sus hojas de un verde delicado y de forma muy caprichosa y por sus flores, muy numerosas, grandes y de color carmín con un puntito amarillo en el centro. Es otra de las plantas que viven sumergidas



Vallisneria spiralis.

en el agua y que no echan fuera de ella más que las flores. Parece que no vive sino teniendo metidas las raíces en tierra; pero esto se remedia poniendo en el fondo de la campana un tiestecito lleno de tierra, en el cual se planta esta violeta acuática cuidando de



Utricularia vulgaris

que el agujero de desagüe sea grande para que las raíces puedan salir por él en busca de mayor nutrición: el tiestecito debe estar enterrado en la arena.



Violeta de agua.

La *vallisneria spiralis*, muy abundante en todo el Mediodía de Europa, presenta la curiosidad de que cortando longitudinalmente una de sus hojas, se puede ver perfectamente el movimiento intra-celular de la savia.

Por último, fuera de los musgos y de las plantas acuáticas, hay otras que viven en las orillas y con las cuales se puede hacer una bonita bordura colocándolas en tiestecitos todo alrededor de la campana. Estos han de estar tocando con el agua, ó por lo menos deben tener en el agujero de drenaje, unos cuantos hilos que sirvan para chupar el agua.

De tales plantas las más bonitas son la *pingülica lusitánica*, que echa flores carmín pálido; la *campánula hederácea*, con hojas como las de hiedra y elegantes florecitas acampanadas; la *sibthorpia europea*, que forma un tapiz y festones muy bonitos, y que se propaga con mucha facilidad; la *elatine*, con florecillas color de rosa y con simientes que parecen cincela-



Hydrocharis (Bocado de rana).

das; la *lysimachia nummularia*, de flores un poquito grandes, pero que cubrirán por completo el exterior del acuario; y una porción más, sin olvidar la extensa variedad de diminutos y elegantísimos helechos, entre los cuales debe figurar en primer término el *adianto*, conocido con el nombre de "cabello de Venus".

Gran concurso de rompecabezas ¡CINCUENTA PREMIOS!

En este número publicamos el quinto rompecabezas de la serie de ocho que vamos insertando. Son rompecabezas interesantes, nuevos y de actualidad que os harán pasar muy buenos ratos.

Los que acierten la colección completa recibirán como regalo un precioso libro, y además publicaremos su retrato en unas planas especiales.

No enviar soluciones hasta que se haya publicado toda la serie.

Esto es muy importante, pues si recibimos soluciones antes de

la fecha que anunciaremos oportunamente, irán derechitas al costo de los papeles, y los que las envíen no entrarán en el concurso y habrán perdido el tiempo.

Los que llegado el momento de enviar las soluciones, no quieran estropear los números del periódico recortando los rompecabezas, bastará que los calquen á la ligera y señalen con un círculo de lápiz ó de tinta el lugar donde está la solución.

Si recibimos más de cincuenta colecciones completas de soluciones, sortearemos los cincuenta premios, y los solucionistas que resulten agraciados recibirán un bonito libro y además publicaremos su retrato.

Rompecabezas

Núm. 5.º



¿Dónde están el submarino y su comandante?

ZODIACO



AGOSTO

INFANTIL

VIRGO



Por estos días, en el último tercio del verano, empieza á recorrer el Sol el sexto signo ó parte del Zodiaco que los antiguos bautizaron con el nombre de Virgo, la Virgen. En los almanaques viejos se representaba este signo con una doncella con alas que tenía en una mano una hoz y en la otra un haz de espigas, pero nosotros, que somos muy innovadores, la representamos de la manera que veis en el grabado. ¿Verdad que así está mejor? En otros tiempos este signo debió coincidir con la constelación zodiacal del mismo nombre, pero actualmente, por el movimiento retrógrado de los puntos equinociales se halla delante del mismo signo, y un

poco hacia oriente. Durante las noches tranquilas y despejadas de la primavera, á las horas en que las siete estrellas principales de la Osa Mayor se encuentran á mayor altura sobre el horizonte, se ve brillar en pleno Sur, en la prolongación de la curva trazada por la cola de la Osa Mayor, una estrella de primera magnitud: es la "Espiga de la Virgen". Este astro aparece por oriente en Marzo, centellea al Sur por Abril, Mayo y Junio, desciende hacia occidente en Julio y se oculta al caer la tarde en Septiembre. Es el símbolo de la recolección de las mieses, y por esto suele dibujarse en los atlas sobre un haz de doradas espigas.

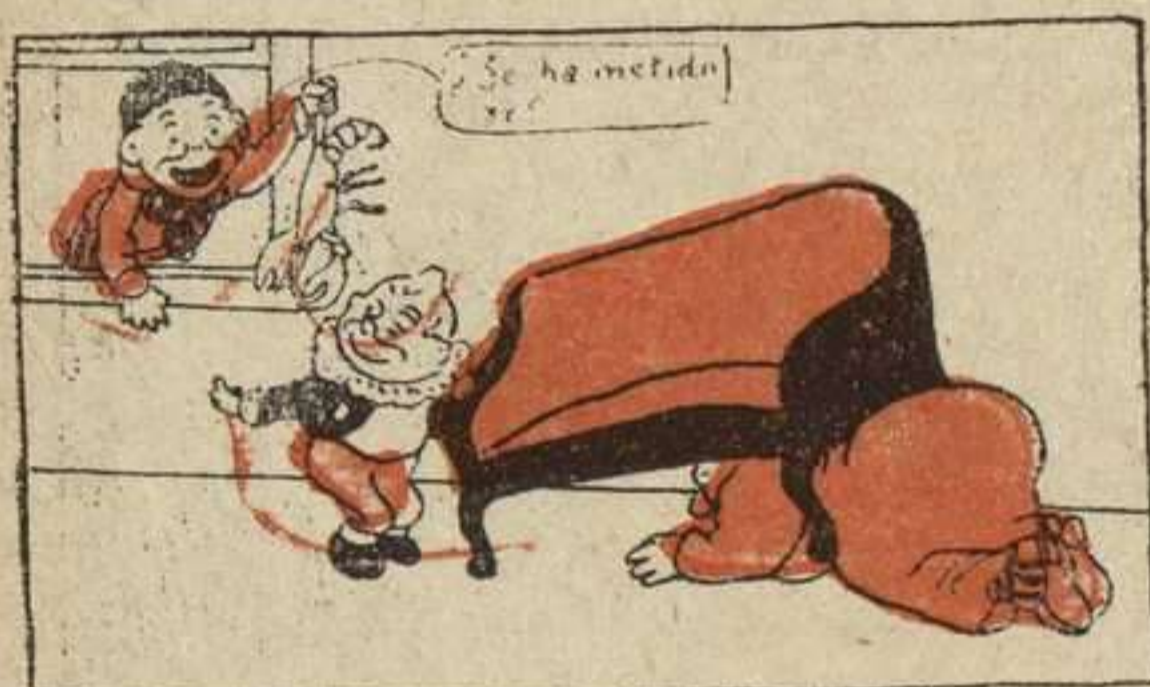
Travesuras de chiquillos ó la viuda de Pinillos



Haremos lo que te he dicho
y trae corriendo ese bicho.



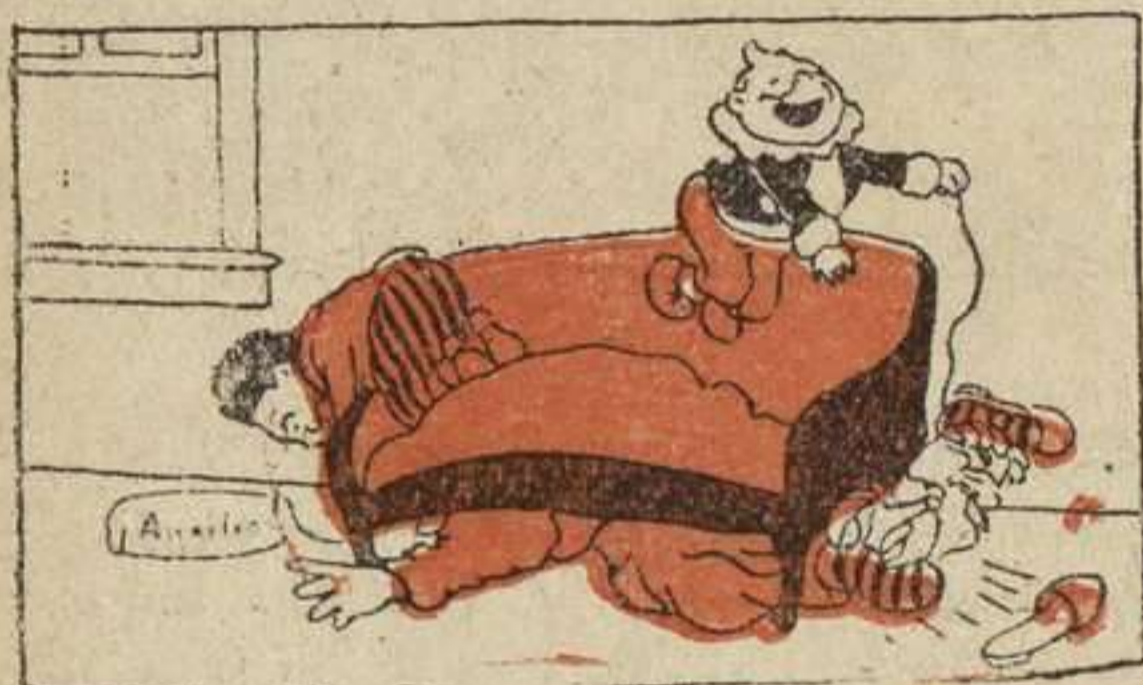
Tú te esconderás, mamá.
Debajo de este sofá.



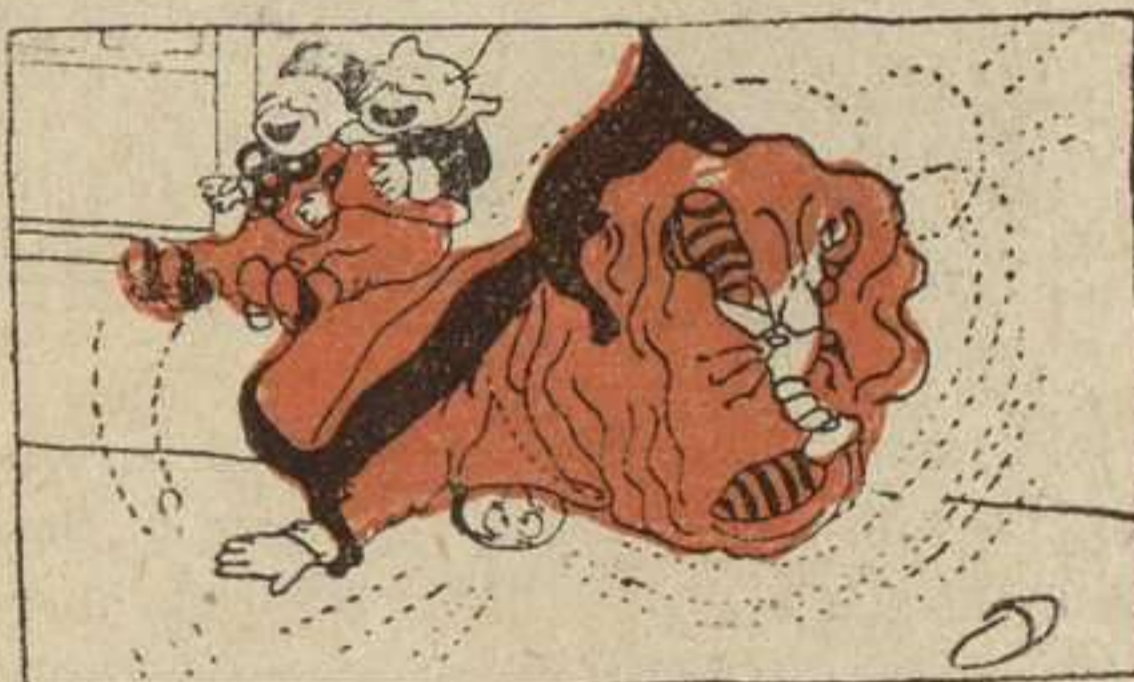
En cuanto suba Francisco
Mamá, le das un pellizco.



La pobre mamá aguardando
y los chiquillos jugando.



Muerde el bicho en un talón
Y ya empieza la función.



Y los dos pillos gozando.



La madre, desesperada,
Juzga la broma pesada.



Y calma su mal humor
Zurrándolos con furor.

A Mustafá le agradó mucho la recepción y cuando se retiró á la alcoba que le destinaron iba rebosante de esperanza.

Aun no había dormido más que una hora cuando fué despertado por la claridad de un farol y al abrir los ojos se encontró con el hombrecillo moreno que había visto en la tienda de Orbasan. Tenía el farol en la mano y distorsionaba su boca una sonrisa maliciosa. Al pronto creyó Mustafá que estaba soñando, pero al convencerse de que era realidad le preguntó:

—¿Qué quieres? ¿Por qué vienes á turbar mi sueño?

—No te molestes — respondió la figura que tenía ante sí. — Me figuro á que has venido aquí y no he olvidado tu semblante, y aunque no hubiese ayudado á ahorcar á Bassa Suleika, no me hubiera engañado tu excelente disfraz. He venido á pedirte un favor.

—Ante todo dime cómo has llegado aquí—dijo Mustafá rabioso al verse descubierto.

—Muy sencillamente — replicó el otro.—Orbasan y yo no podíamos entendernos y por eso he venido aquí. Pero recordarás que tú fuiste la causa de nuestro disgusto y en compensación vengo á pedirte que permitas á tu hermana casarse conmigo. Si das tu consentimiento te ayudaré a rescatarla á ella y á su compañera y si te niegas le diré á mi amo quién eres realmente.

Mustafá estaba fuera de sí de rabia y disgusto. Precisamente cuando creía próxima la realización de sus planes, le frustraba todo aquel malvado. El podía hacer una cosa: matar al miserable que se interponía en su camino. De un salto se puso de pie, pero el enano comprendiendo lo que iba á ocurrir, saltó á un lado, apagó la lámpara y escapó dando gritos de alarma.

Mustafá tuvo que abandonar toda idea de salvar á la hermana y buscó

en torno suyo el modo de salvar su propia vida. La ventana de su aposento se hallaba á considerable altura del suelo, pero como oyera las voces de la gente que llegaba tuvo que dar el peligroso salto con su daga y sus ropas. La caída fué grande, pero no se rompió ningún hueso y en seguida se puso á buscar el medio de transponer el alto muro que rodeaba el palacio y con gran sorpresa de sus perseguidores pudo saltarlo quedando libre de peligro. Luego corrió á ocultarse en un bosque próximo donde se dejó caer exhausto. ¿Qué haría? Se había quedado sin caballo y sin criados, pero aún conservaba el dinero en la bolsa que rodeaba su cintura.

Su fecunda imaginación no tardó en idear otro plan. Atravesando el bosque llegó á un pueblecito donde compró un caballo de poco precio y se dirigió á la ciudad próxima.

Llegado allí preguntó por un médico y le encaminaron á casa de un anciano muy renombrado por su saber y su experiencia al que Mustafá deslumbró con su oro y obtuvo de él una medicina que producía un sueño profundo como la muerte, pero que en cualquier momento podía ser disipado con otro medicamento. Cuando tuvo estas drogas en su poder se puso una larga y blanca barba postiza y una peluca, se vistió con una larga túnica y se proveyó de numerosos frascos y cajas de medicinas que cargó en un asno. Así disfrazado de médico ambulante volvió al palacio de Thuili-Kos.

Al llegar allí se hizo anunciar con el nombre de "el médico Chakamankabudibaba" y tal como esperaba fué recibido inmediatamente por Thuili, quien le sentó á su mesa.

El dueño de la casa se mostró tan afable como siempre y concluyó prometiendo someter todas sus esclavas al tratamiento del sabio médico. Mus-

tafá no pudo disimular su alegría al pensar que iba á ver á su hermana y á su amada y con el corazón palpitante siguió a Thuili hasta el serrallo.

Ambos penetraron en una espaciosa cámara bellamente decorada en la que no había nadie.

—Sabio Chambaba ó como te lla-

por el nombre de "Fátima" y los dedos de Mustafá temblaron al contacto de la mano de su hermana, pero fingiéndose muy preocupado, movió la cabeza y la declaró enferma de cuidado.

Thuili se afectó mucho y mandó al médico que la preparase una medicina inmediatamente. Mustafá salió á



mes, mira ese agujero que hay en la pared. Cada una de mis esclavas sacará por él un brazo para que le tomes el pulso y digas si está sana ó enferma.

A continuación sacó una larga tablilla de marfil donde estaban escritos los nombres de las esclavas y las fué llamando una por una para que sacasen el brazo. Las seis primeras fueron declaradas sanas, pero llegó la séptima á quien Thuili había llamado

preparar la droga y al mismo tiempo escribió en un trozo de pergamino: "Fátima, podré verte si tomas una droga que te hará dormir dos días. Tengo medios de despertarte después. Si consientes tomarla di que no te ha hecho efecto la medicina que te doy ahora." En seguida volvió adonde estaba Thuili con una mixtura inofensiva, volvió á tomar el pulso á la paciente y al entregarle la medicina le dió, disimuladamente, el papel.

El estado de Fátima preocupó tanto á Thiuli que suspendió hasta el siguiente día el reconocimiento de las demás esclavas.

Al salir de la cámara Thiuli preguntó con mucho interés:

—Dime, Chadibaba, ¿qué tiene Fátima? Es una de las esclavas que más dinero me han costado.

Chakamankabudibaba suspiró profundamente y respondió:

—Que el Profeta te consuele. Tiene una calentura perniciosa que muy pronto resultará fatal.

Al oír esto Thiuli montó en cólera.

—¿Y te atreves á decírmelo, perro maldito?—exclamó.—¿Va á morir como una vaca una esclava que me ha costado dos mil monedas de oro? ¡Si no salvas su vida perderás la cabeza!

Mustafá se dió cuenta de su error y aseguró que no había que perder la esperanza de curarla.

En aquel momento llegó un esclavo negro diciendo que la medicina no había hecho efecto.

—Haz todo lo que tu arte te permita, Chakambaba, y te pagaré lo que pidas — dijo Thiuli, rabioso de pensar en la pérdida de tanto dinero.

—Voy á darle un zumo que la curará indefectiblemente—dijo el médico.

—Sí, sí, dáselo,—sollozó el anciano.

Encantado de su éxito, Mustafá se apresuró á buscar la bebida narcótica y se la entregó al esclavo encargándole que la enferma tomara una dosis en seguida. A continuación dijo que tenía que ir á la orilla del mar en busca de hierbas y salió lentamente del palacio. Cuando estuvo á orillas del agua se quitó la túnica y los postizos y se escondió entre las hierbas hasta que se hizo de noche y entonces se encaminó al cementerio del palacio.

Al cabo de una hora ó más de haber salido del palacio Mustafá, se pre-

sentó á Thuili un criado diciendo que Fátima se estaba muriendo, y Thiuli mandó en seguida á buscar á Chakamankabudibaba á orillas del mar, pero el mensajero regresó diciendo que el pobre médico debía de haber muerto ahogado porque flotaba su túnica sobre las olas.

Al ver que no había socorro para su esclava favorita, Thuili se puso fuera de sí, insultando y maldiciendo á cuantos le rodeaban. Mientras tanto vinieron á decir que Fátima yacía sin vida en brazos de sus criadas y Thiuli mandó hacer en el término de una hora un ataúd, porque era hombre muy supersticioso y por nada del mundo quería que pasase el cadáver una noche en su casa.

Cuando estuvo la muerta en el ataúd varios criados la llevaron al cementerio, y aunque ya era de noche se dispusieron á enterrarla, pero empezaron á oír lamentos, lloros y suspiros entre las demás tumbas y echaron á correr llenos de terror.

Mustafá, que era el causante del pánico, salió de su escondite, encendió una lámpara que llevaba á prevención, sacó la pócima para despertar á la durmiente y al levantar la tapa del féretro se quedó estupefacto y contrariado, porque la mujer dormida no era su hermana Fátima, ni siquiera su prometida Zoraída.

Pasó un buen rato antes de que Mustafá se rehiciese del efecto de aquel nuevo chasco, pero al fin se despertó la compasión por la persona que yacía en el ataúd y le vertió en los labios la porción destinada á despertarla. La durmiente abrió los ojos, respiró profundamente y se quedó pensativa, como si no recordase lo que la había ocurrido, hasta que al fin recobró la memoria y se arrojó á los pies de su libertador.

—¿Cómo puedo demostrarte mi agradecimiento por haberme sacado de la horrible cautividad?



Mustafá interrumpió sus palabras preguntándola cómo era ella y no su hermana Fátima quien se había escapado.

La interrogada le miró con sorpresa un momento y exclamó:

—¡Ya comprendo! ¡Ya me doy cuenta de mi salvación! En palacio me llaman Fátima y fué á mí á quien diste el pergamino y la medicina.

Entonces Mustafá la preguntó por su hermana y supo que ella y Zoraida estaban en el serrallo, pero de acuerdo con la costumbre de Thiuli, les habían cambiado el nombre y se llamaban Mirza y Nurmahal.

Mustafá se quedó descorazonado, y

como se le notase en la cara lo que pasaba en su alma, Fátima procuró animarle diciéndole que conocía un plan por medio del cual podrían ser salvadas su hermana y su amiga. Esto le infundió nuevas esperanzas y la rogó que explicase su plan.

—En los cinco meses que he pasado en esa prisión—dijo la joven—no he dejado de buscar el medio para evadirme, pero la empresa era difícil para una joven sola. Sin duda te habrás fijado en una fuente del patio interior de palacio que echa agua por diez surtidores. Pues bien, esa fuente me llamó la atención. Recordé que en el castillo de mi padre había una

Historia fiel y sincera de Gustavo el calavera

29 episodio — Un encuentro.



LOS PERROS TAPONES



El Petaca y la Gallega
Entran en una bodega.



Y en viendo una cuba llena
La pasan con la barrena.



Bebiendo luego sin tino
De aquel delicioso vino.



Y una vez que están repletos
Dejan los grifos abiertos.



El señor Paco se aterra
Igual que el perro y la perra.



Los que prestan gran servicio
Con tapar el orificio.



COLABORACIÓN-INFANTIL



Esta sección se destina á *trabajos originales exclusivamente*, y por lo tanto no se admiten traducciones ni mucho menos copias. Sacaremos á la vergüenza el nombre del colaborador que nos envíe trabajos copiados de libros y firmados por él como suyos. Rogamos á nuestros lectores que nos denuncien los que se hallen en dicho caso.

RECOMPENSA

Dedicado á mi hermanita Otilia.

Caía la nieve en espesos y menudos copos, cubriendo la tierra de blanco sudario. El cielo estaba obscuro y sin ninguna estrella; un airecillo helado y penetrante silbaba rabiosamente.

A lo lejos dieron las doce. Nada turbaba el silencio de la noche.

Por la desierta carretera, dos niños cogidos de la mano y apretados el uno contra el otro para entrar en calor, andaban lentamente ateridos de frío.

—No puedo más,—balbuceó la niña—estoy medio muerta de hambre, frío y cansancio.

—Ten valor, Quela, ya verás como encontramos asilo para esta noche.

El que así hablaba era un muchachito de unos 13 años de edad, moreno y bastante desarrollado para su edad.

La niña que representaba unos tres años menos que su hermanito era muy diferente á él; blanca, delicada, de cabellos rubios y ojos azules, parecía tener menos edad que la que realmente tenía.

Al fin llegaron ante una casa de buen aspecto que bordeaba la carretera.

El niño dió un aldabonazo, y á poco se abrió una ventana y una voz preguntó quienes eran los que llamaban á aquellas horas.

—Esperad.—dijo la misma voz, cuando los niños dijeron quienes eran. Al cabo de un momento la puerta se abrió y una vieja apareció con una luz en la mano.

Después de haberles hecho entrar les condujo á un cuartito donde después de darles las buenas noches les dijo:

—Mañana conoceréis á la dueña de esta casa; yo soy una criada.—y dicho esto se marchó.

Julio y Raquel se acostaron y bien pronto el sueño cerró sus párpados.

A la mañana siguiente la vieja les llevó un excelente desayuno, y después les condujo á presencia de la señora, que era viuda, y que preguntó á los niños de dónde venían.

Julio respondió:

—Venimos de muy lejos; vivíamos con unos titiriteros, pero como nos trataban muy mal resolvimos fugarnos, y así lo hemos hecho.

—¿Y no tenéis nada?—preguntó la señora.

—Nada; es decir sí, tengo este medallón con un retrato,—dijo Quela mostrándolo.

Al verlo la señora pareció emocionarse; lo cogió, lo abrió con manos temblorosas y al ver el retrato cayó sin sentido.

Cuando lo hubo recobrado, anegada en llanto, adelantóse hacia Julio y Raquel y les dijo:

—Venid á mis brazos, hijos míos, un día creí haberos perdido para siempre, pero Dios se ha conolido de mí y vuelve á enviarnos á mis brazos.

Y los tres se confundieron en un abrazo.

LUCRECIA DURÁ
(11 años.)

Madrid.

LAVANDERA FELIZ

CUENTO

En una pobre cabaña, en las afueras de una pequeña población, vivía un matrimonio con dos hijos. Estos con su pa-

dre trabajaban en un alfar que habían arrendado próximo á su vivienda, y hacían jarrones, macetas y otros objetos artísticos para jardines. La madre era lavandera.

Un día se presentaron en el alfar unos señores ancianos, sin duda marido y mujer, deseando comprar algunas cosas para su jardín, y tan amable y cariñosamente les sirvieron el padre y los hijos, que quedaron de ellos muy prendados aquellos señores y les dijeron que fuesen los tres á su hotel á llevarles lo que habían comprado y les regalarían algunas cosillas. Fueron efectivamente, y los buenos señores les hicieron muchas preguntas sobre su modo de vivir y sus recursos y ganancias, á todo lo cual contestaron como correspondía; por lo que complacidos los señores les obsequiaron con muchos pedazos de tela para que se hiciesen vestidos, y buenos trozos de tocino, chorizos y longanizas y otras vituallas, pagándoles por lo que habían comprado, un tanto más del ajuste y animándolos á que volvieran cuando necesitaran algo.

Al regresar á la cabaña refirieron los hijos á su madre cuanto había ocurrido, y al decirle el nombre de los señores, exclamó:—¡Pero si son mis padres!

Había que ver el asombro de los hijos y del marido, aunque unos y otros sabían que había sido abandonada cuando niña y entregada á una vendedora de baratijas, con la que vivió algunos años hasta su muerte. Por aquella supo que sus padres eran buenos, pero que habiendo quedado en la miseria se marcharon á buscar fortuna, sin dejar más amparo á su hija, que la caridad de la buena mujer y una medallita de plata que todavía llevaba al cuello, con el nombre de *María* y una fecha, sin duda la de su nacimiento.

No hay que decir que todos volvieron presurosos al hotel, y enterados los señores del relato, reconocieron como cierto lo que se les decía y la medalla y como hija suya á la madre de los muchachos, de la que se separaron en momentos angustiosos para evitarla que pasara hambre como ellos la sufrían y siguieran sufriendola mucho tiempo. Cuando Dios quiso apiadarse de ellos y mejorar su fortuna, buscaron y buscaron ansiosos á la mujer á quien habían confiado su hija y nadie les dió razón de ella, quedando sumidos

en gran desconsuelo, pero con la esperanza de que Dios les concedería la dicha de recobrar á su hija querida.

Con muchos abrazos y muchos besos y regocijo de todos se celebró el suceso y aquella noche cenaron todos juntos, festejándola como una verdadera Nochebuena, durante la cual quedó acordado que vivirían todos juntos, que la lavandera dejase de serlo, que se compraría el alfar y la cabaña para que en aquél continuasen trabajando los alfareros, sin el apremio de hacerlo para ganar el sustento, y que en la cabaña se reunirían en el buen tiempo á recordar los malos tiempos y para dar gracias á Dios por haber remediado sus infortunios.

Y así vivieron muchos años felices.

EZEQUIEL JAQUETE RAMA

(8 años)

LA CAMPANA

A Conchita Sánchez, en prueba de amistad.

Anunciando la fiesta de la aldea,
matutino repique se desata,
que lanza, como rauda catarata,
la campana que alegre clamorea.

Mas triste y melancólica golpea
y fúnebre el tañido se dilata,
cuando la muerte pálida arrebatada
algún ser, cuya fosa el viento orea.

Por eso con profunda simpatía
escucha el pueblo, y con cariño santo,
ese tañir, que grato le extasía.

Porque á ese bronce en misterioso
[encanto,
siempre le oye cantar en su alegría,
siempre le oye gemir en su quebranto.

RAFAEL RODRÍGUEZ CEPEDA

(14 años.)

Valverde del Camino.

Los colaboradores que sean socios de la "Liga Postal" deben poner al pie de la firma el número de la lista en que figura su nombre.



Entretencimientos.

ADIVINANZA

(REMITIDA POR M. LUISA FERNÁNDEZ)

No ha mucho que tuve vida,
Y aunque ahora muerta estoy,
Sirvo en hacer tu comida,
Y en lo que tú, convertida
Después de acabarme soy.

*

COMPRIMIDOS

(REMITIDOS POR A. MORENO GARCÍA.)

S O V A R E S

Aroche

Lón

T E D O N I

*

ROMBO

(REMITIDO POR NICOLÁS WILKE)

Dedicado á Luisito Gómez

0
0 0 0
0 0 0 0 0
0 0 0
0

Sustituir los ceros por letras de modo que leído horizontal y verticalmente se lea:
1.^a consonante 2.^a adverbio de cantidad;
3.^a población española 4.^a preposición y
5.^a consonante.

CHARADA EN PROSA

Anda 1.^a 4.^a llévate esta 2.^a 4.^a que me molesta y dile á 3.^a 4.^a que no deje de mandármela á 1.^a 2.^a 3.^a 4.^a

*

CHARADAS

(REMITIDAS POR MARÍA BARBADILLOJ)

Mi *segunda* nota musical
Tercera y primera verbo
Segunda y tercera mueble casero
Y mi TODO un pueblo

Mi *tercera* negación
Tejido precioso mi primera y segunda
Y mi TODO un pueblo

*

PROBLEMA

(REMITIDO POR M.^a CAÑOTO)

Combinar el número 19 de modo que quitándole 1 queden 20.

*

CHARADA

(REMITIDA POR GUMERSINDO ALBERCA.)

¿Qué deseas?
Que segunda tercera mi gorrino
Pero necesito un cuchillo
Pues primera, segunda.

*

ROMBO

(REMITIDO POR PACO MANFAGÓN)

3 Consonante.
5 4 Adverbio de negación.
2 1 4 Juguete de niño.
1 4 3 2 Nombre de capital de una nación.
1 2 3 4 5 Nombre de varón.
3 4 5 2 Animal mamífero.
2 3 4 Tiempo de un verbo.
3 2 Sílaba.
4 Vocal.

SOLUCIONES DE LOS PASATIEM-
POS PUBLICADOS EN EL NUM. 168.

De las charadas: MARGARITA—CATA-
LINA.

De la fuga de consonantes:

Murió para no vivir
no hubiera después de muerto
vivió como si de cierto
no se hubiera de morir.

De la fuga de vocales:

Es un excelente caballero
el señor don Manuel Gil,
que tiene un hermoso pelo;
y apodado el chiribí.

Cual no será su talento
que cierto día de una zanahoria,
quiso sacar un invento
para subir á la gloria.
Y entre los amigos tales
que le tomamos el pelo
siempre hemos de tener
en los labios este verso.

No te peles no te peles no
déjate las melenas
melenas, melenas,
que así estarás mejor.

Del comprimido: MARÍA.

De los comprimidos: CETÁCEO.—CARA.
—ANTESALA.—ATRASO.—MALLORCA.—ME-
NORCA.

De la charada: AGUARDIENTE.

Han enviado soluciones de los pasatiem-
pos publicados en los núm. 164 y 165:

R. D. S., Coruña; Andrés Cruz, Santa
Cruz de Tenerife; Encarnacioncita, Dori-
ta y Juanito Fonce, Málaga.

Han enviado las soluciones de los pasa-
tiempos publicados en el núm. 166:

Carmen y Julio Tagarro, La Bañeza;
Carmela y Fernando Rebelles Acosta, Se-
villa; Francisco Dans Losada, Villamartín
de Valdeorras; José Martínez Rubio, Co-
ruña; Teoprepides Cuadrillero, Valladolid;
Antonio Muñoz López, La Línea; Enrique
Martínez Blanco, Astorga; Angel Mar-
tín de Marcos; Eduardo Roboso, Alcá-
zar de San Juan; "Pim-pam-pum", Al-
cázar; Fernando de Herralde y Bello,
Barcelona; Ezequiel Jaquete y Rama,
Madrid; Joaquín Moro, La Bañeza; Ju-
lio Pérez Guzmán, Alcázar de San Juan;
Camila y Lorenzo Alonso, La Bañeza; Mi-
guel Moreno García, Huelva;

Liga Postal

LISTA 87

Cayetano Caracorcho, Catalanes, 25,
Santa Cruz de Tenerife (Canarias.)

Eugenio Pareja, San Lucas, 44, Santa
Cruz de Tenerife.

Pepito Norro, Santa Isabel, 5, Santa
Cruz de Tenerife.

Julio Fernau, La Rosa, 25, Santa Cruz
de Tenerife.

Edesio García, Consolación, 70, Santa
Cruz de Tenerife.

Ramón Botet, calle de la Industria, 279,
Barcelona.

Lil Esparzo, Duque de Tetuán, 15, ter-
cero Cádiz.

Gumersindo Alberca Montoya, Paseo de
la Estación, 6, Alcázar de San Juan.

El Pim Pam Pum Alcazareño, calle de
la Unión, 8, Alcázar de San Juan (Ciudad
Real).

Roberto Ricardo Calvo, Calle de Tria-
dos, 5, segundo, Valencia.

Antonio Alcacer, Secretario general de
la Sociedad "Juventud literaria" (admite
socios) calle San Gervasio, 31, Barcelona
(S. G.)

Guillermína Rebull, Muelle del Merca-
do, 1, Tortosa.

Piluca Rebull, Muelle del Mercado, 1,
Tortosa.

Los asociados Juan Clavijo y Pepito
Norro, de Santa Cruz de Tenerife, admi-
ten correspondencia en francés.

En la Lista 78 aparece por error el nom-
bre de Rafael Izquierdo. Es niña y se lla-
ma Rafaela Izquierdo.

Con profundo sentimiento recibimos la
noticia del fallecimiento de la asociada
Beatriz Salazar Serrano, de Bilbao (Lis-
tas 14) y nos unimos al dolor de su distin-
guida familia.

CORRESPONDENCIA

F. Hoppe (Barcelona).—Se publicará.

F. Iserez (Zaragoza).—¿Nos garantiza
que la fabulilla es original de usted?

B. El Rebot (Valencia).—Está en tur-
no. Lo de los maestros no nos conviene.

A los lectorcitos de **LOS MUCHACHOS**

No dejéis de recordar á vuestros papás ó á vuestros hermanos mayores que compren mañana lunes

ALREDEDOR DEL MUNDO

Es la Revista ilustrada que trae más lectura y más variada ilustración. Contiene relatos de viajes, narraciones históricas, curiosidades de ciencias, de arte y de industria, aventuras de caza, costumbres de pueblos raros, novedades de arqueología, numismática, filatelia, historia natural, etc. Es, en suma, una verdadera enciclopedia en forma de periódico, y además regala novelas ilustradas y publica problemas con valiosos premios.

Precio del número: 20 céntimos

¡No olvidarlo! No es justo que mientras vosotros os entretenéis leyendo **LOS MUCHACHOS**, las personas mayores estén mirando las musarañas.

GRAN ÉXITO

MUÑECOS RECORTABLES EN PAPEL

Mariquita y Mariquitina, Lola y Lolito, Leoncito y sus muñecos, Juanito y Juanitín, Marianito, Nicolasito, Eduardito, Federiquito, Guillermito, Napoleoncito, Jorgito, etc.

Remitiendo el cupón adjunto á las oficinas de **PIC-TORIAL REVIEW**, Alcalá, 48, Madrid y giro postal de una peseta se remite la colección certificada.

Cupón "LOS MUCHACHOS"
Al hacer el pedido debe acompañarse este cupón.





3

nombres que la

PERFUMERIA FLORALIA

*aconseja no olvidar á las personas que
quieran gozar privilegio de elegantes:*

FLORES DEL CAMPO

Jabón
Polvos
Colonia
Ron Quina
Loción
Brillantina
Extracto

OXENTHOL

Dentífrico admirable á base de oxígeno

Y SUDORAL

Loción desodorante, cuyas propiedades describimos en el prospecto perfumado que le regalará su perfumista ó su farmacéutico.